



## Escenario laboral e ingresos del trabajo en los grandes aglomerados urbanos

Entre 2004 y 2009 se produjeron importantes avances en los indicadores del mercado de trabajo. Las crisis de los años 2007 y 2008 no pudieron ser amortiguadas en su totalidad y generaron un retroceso en la situación laboral de los sectores de menores recursos.

Desde el año 2004 el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina realiza un relevamiento anual de hogares y personas mayores de 18 años en el que se monitorea la evolución de una serie de indicadores de déficit de las dimensiones del desarrollo humano y social en los principales aglomerados urbanos de nuestro país (ver ficha técnica de la encuesta).

En este informe se presentan los resultados que la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) 2004-2009 arrojó en torno a una serie de indicadores que dan cuenta de diferentes aspectos del ámbito laboral.

Las crisis, nacional e internacional de los años 2007 y 2008, impactaron en el mercado de trabajo deteriorando las condiciones laborales de gran parte de los trabajadores. En este contexto, a partir de los indicadores aquí analizados se evidencia un quiebre en el ciclo de expansión económica, generador de empleos de calidad, que se inició luego de la crisis de 2001. De todos modos, la pérdida de puestos de trabajo y la precarización del mercado laboral no impactaron en el conjunto de la población de igual forma, ya que quienes experimentaron con mayor crudeza la pérdida de empleos, horas de trabajo y oportunidades de empleo de calidad fueron las poblaciones de los estratos socioeconómicos más bajos.

Investigador responsable del informe: Eduardo Donza  
Director del Observatorio de la Deuda Social Argentina: Agustín Salvia

## Oportunidades laborales

Las limitaciones a la realización laboral de las personas pueden provenir tanto de cuestiones personales (nivel de instrucción, edad, sexo, experiencia, formación profesional, dedicación al trabajo, lugar de residencia, redes sociales de pertenencia, origen socio-ocupacional, etc.) como de otras razones referidas a la estructura productiva (crecimiento económico, generación de puestos de trabajo, niveles de productividad, incidencia de la informalidad, esquemas de distribución de ganancias, etc.). Por supuesto, no todas estas restricciones a las concreciones laborales tienen el mismo peso, ya que las referidas a las políticas y estrategias de crecimiento tienen una incidencia fundamental en la generación de empleo y en su calidad.

Debido a esto, las características del ciclo económico (expansión o retracción) inciden marcadamente en el "éxito" laboral de las personas. De modo que, en períodos sin hechos excepcionales y relativamente cortos, donde las variaciones demográficas son muy acotadas, los principales cambios en el mercado de trabajo se originan por cuestiones más estructurales o pertenecientes al desarrollo de las políticas públicas.

## Calidad del empleo

Después de cinco años de crecimiento económico sostenido, los efectos de las crisis de 2007-2008 generaron un relativo retroceso sobre el nivel de empleo y la calidad del mismo. Analizando la totalidad del período, se puede definir una primer etapa, entre los años 2004 y 2007, en la cual la calidad de las oportunidades laborales relevadas por la EDSA mejoraron marcadamente: el porcentaje de trabajadores con empleo pleno de derechos pasó de 28,0% a 43,1% del total de activos y la desocupación disminuyó de 18,8% a 9,8% (figura 1).

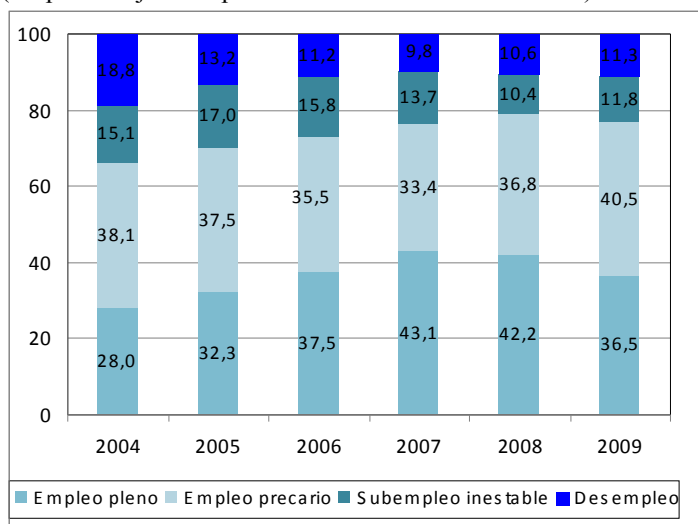
Esta reactivación positiva en el mercado de trabajo se debió, en gran medida, a un crecimiento económico sostenido, una elevada elasticidad empleo-producto y a políticas laborales protectoras que propiciaron la generación de empleo registrado.

Posteriormente, la desaceleración en el ritmo de la creación de empleo y la retracción económica nacional e internacional impactaron en el escenario laboral del año 2009, incrementando la tasa de

desocupación a 11,3%, disminuyendo el empleo de calidad a un 36,5% del total de activos y llevando la proporción de empleos precarios e inestables a un 59,0% del total de ocupados.

En líneas generales, si bien se observan avances en los indicadores laborales, aún persiste una situación de heterogeneidad estructural productiva evidenciada por la amplia incidencia de inserciones laborales de baja calidad: trabajadores en empleos precarios y trabajadores en subempleos inestables.

**Figura 1**  
**Composición de la población económicamente activa**  
Evolución 2004-2009  
(En porcentaje de la población económicamente activa)

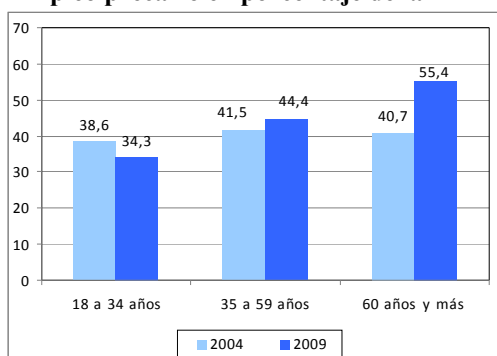


Fuente: Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

## Calidad del empleo según edad

Entre los años 2004 y 2009 se incrementó el porcentaje de empleo pleno de derechos de todos los grupos de edad. En este período, la mejora relativa más importante se observa en el grupo de jóvenes (18 a 34 años): el porcentaje de empleos de calidad pasó de 23,6% a 39,7% de la población económicamente activa de esa edad. En el caso de los adultos (35 a 59 años) se observa un incremento menor del peso del empleo de calidad pero igualmente importante: de 30,4% a 38,0% de la población económicamente activa respectiva. Por su parte, en los adultos mayores (60 años y más) sólo se observa un leve incremento: de 13,4% a 13,7% de sus activos (figura 2).

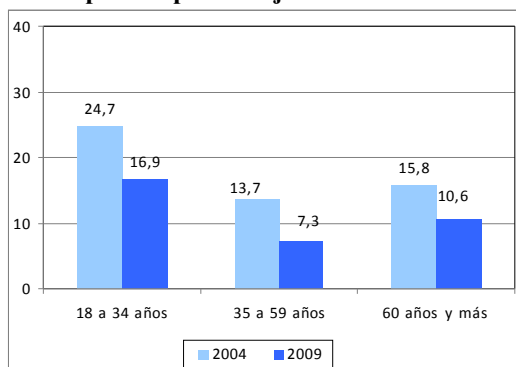
**Figura 3**  
Empleo precario en porcentaje de la PEA



Fuente: Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

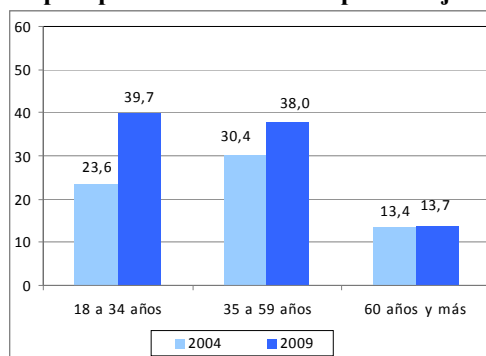
Por su parte, entre los años 2004 y 2009, como consecuencia de la creación de puestos de trabajo de mayor calidad, el subempleo inestable (trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo) disminuyó para los integrantes de los diversos grupos de edad. Para los jóvenes paso de 13,0% a 9,1%, para los adultos de 14,5% a 10,4% y para los adultos mayores de 30,0% a 20,2%, respecto de la población económicamente activa respectiva (figura 4).

**Figura 5**  
Desempleo en porcentaje de la PEA



Fuente: Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

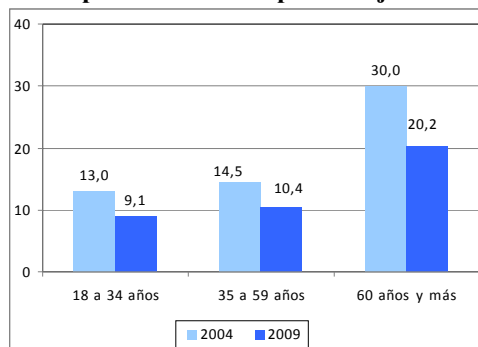
**Figura 2**  
Empleo pleno de derechos en porcentaje de la PEA



Fuente: Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

A pesar del crecimiento económico ocurrido en gran parte del período 2004-2009, la proporción de empleo precario disminuyó sólo en los jóvenes (38,6% a 34,3%) y se incrementó relativamente en los adultos (41,5% a 44,4%) y en los adultos mayores (40,7% a 55,4%). Este hecho marca la imposibilidad de alterar una estructura desigual en lo que respecta a las posibilidades de inserción en un empleo de calidad y que, pese a las políticas implementadas, perduran muchos trabajadores en relaciones laborales no registradas y/o que no cumplen las obligaciones impositivas vigentes (figura 3).

**Figura 4**  
Subempleo inestable en porcentaje de la PEA



Fuente: Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

Debido al crecimiento económico y a la importante generación de puestos de trabajo, durante el período analizado disminuyó marcadamente la desocupación en todos los grupos de edad. Entre los años 2004 y 2009, la tasa de desocupación de los jóvenes paso de 24,7% a 16,9%, la de los adultos de 13,7% a 7,3% y la de los adultos mayores de 15,8% a 10,6% (figura 5).

## Calidad del empleo según estrato socioeconómico

Por otra parte, los integrantes de los sectores socioeconómicos de menores recursos presentan una situación más desfavorable en el mercado de trabajo. Esta situación de iniquidad continúa a pesar de que la mejora de algunos indicadores laborales fue relativamente mayor entre la población de menores recursos: la tasa de desocupación de los integrantes del 10% de hogares de menor nivel socioeconómico paso de 24,0% a 13,0%, entre 2004 y 2009; mientras que la de los integrantes del 10% de hogares de mayor nivel socioeconómico en ambos años fue de 6,4% (figura 6).

Asimismo, en el año 2009, dentro de las iniquidades laborales se observa la incidencia del empleo pleno de derechos: un 63,8% de los activos del decil de hogares de mayor nivel socioeconómico posee un empleo pleno, mientras que sólo lo tienen un 15,4% de los activos del decil de hogares de menor nivel socioeconómico.

Se evidencian, de este modo, las consecuencias de la heterogeneidad estructural en las posibilidades

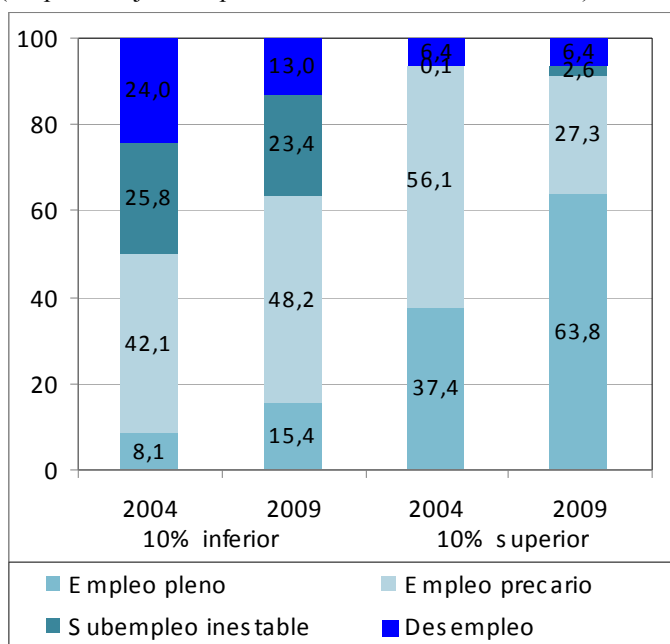
laborales de la población: los trabajadores pertenecientes a estratos socioeconómicos altos se encuentran insertos en la economía formal de alta productividad con tendencia a empleos más estables y plenos de derechos. Contrariamente, los trabajadores de los estratos socioeconómicos bajos poseen, mayoritariamente, inserción en la economía informal de baja productividad y empleos precarios o subempleos inestables.

**Figura 6**

### Particularidades del empleo según estrato socio-económico

Comparación 2004-2009

(En porcentaje de la población económicamente activa)



Fuente: Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

## Desempleo en período ampliado según capital de agencia

Una de las particularidades de los mercados de trabajo precarizados es la alta rotación de los trabajadores entre períodos de ocupación y desocupación. Estas entradas y salidas de los empleos, entre otros inconvenientes, generan una disminución de los ingresos anuales, una falta de consolidación de la relación laboral, una ruptura de un ciclo de capacitación en la tarea, la pérdida de la antigüedad laboral y, de existir, la discontinuidad de aportes al Sistema de Seguridad Social.

Los trabajadores que más sufren estas interrupciones laborales (medidas por la incidencia de la desocupación por lo menos una vez en el último año) son los que poseen menores capacidades, expresadas estas por el capital de agencia.<sup>1</sup> Esto se evidencia al observar que, en el 2009, un 43,5% de los activos de bajo capital de agencia estuvieron desocupados por lo menos una vez en el año. Mientras que este

porcentaje disminuye al 23,9% de los de alto capital de agencia (figura 7).

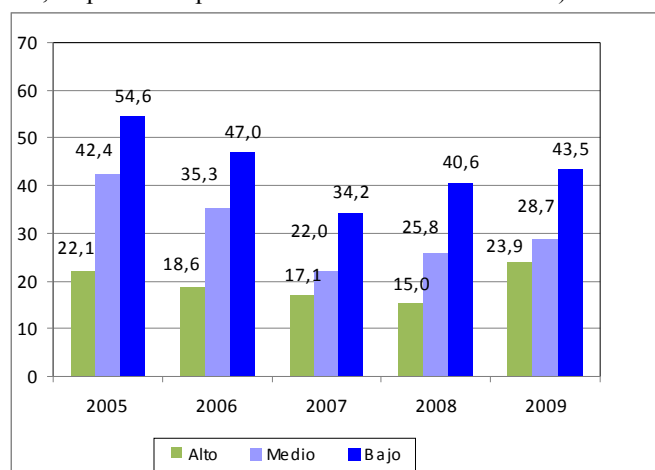
Para todos los trabajadores, en la etapa de expansión disminuyó la incidencia del desempleo en período ampliado. Contrariamente, en el ciclo de retracción los efectos de las crisis se evidenciaron en el año 2008 entre los trabajadores de medio y bajo capital de agencia y recién en 2009 en los de alto capital de agencia.

### Figura 7

#### Desempleo en período ampliado según capital de agencia

Evolución 2005-2009

(Porcentaje de personas desocupadas, por lo menos una vez en el último año, respecto a la población económicamente activa)



Fuente: Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

## Derecho a la cobertura de jubilación o pensión

Durante los años recientes, el aumento que experimentó la cobertura de población con jubilación o pensión fue consecuencia principal de una política estatal de flexibilización del acceso a los beneficios jubilatorios y de incremento de las pensiones no contributivas.

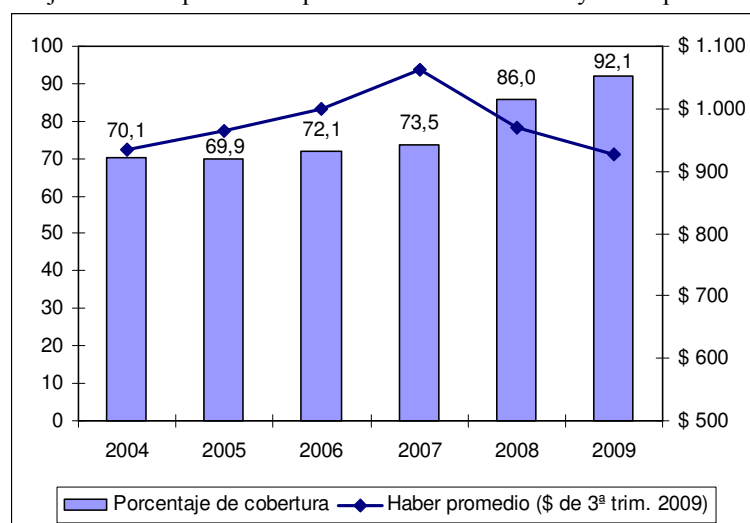
Debido a esto, según los datos relevados por la EDSA, desde el año 2004 se incrementó en forma sostenida el porcentaje de personas en edad del retiro laboral que contaban con un ingreso por jubilación o pensión: la cobertura pasó de 70,1% a 92,1% entre los años 2004 y 2009 (figura 8). La fuerte expansión de los beneficiarios del derecho de jubilación por moratoria (aproximadamente 2,3 millones de personas entre 2006 y 2009) y el

hecho que gran parte de estos nuevos jubilados reciben el haber mínimo, generó una disminución relativa del haber promedio real.

### Figura 8

#### Cobertura y promedio de haberes de jubilación o pensión

Evolución 2004-2009 - Porcentaje de personas en edad jubilatoria que reciben jubilación o pensión respecto al total de esa edad y haber promedio real



Fuente: Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA), Boletín Estadístico de la Seguridad Social (MTEySS), INDEC y Buenos Aires City.

<sup>1</sup> El capital de agencia expresa las capacidades humanas para realizar una actividad considerando las dimensiones psicológicas, educativas y de salud física. Está expresado por un índice construido a partir de indicadores de desempeño de las personas respecto su comprensión verbal, el nivel educativo formal alcanzado y la percepción subjetiva sobre su estado de salud.

## Evolución de los ingresos laborales

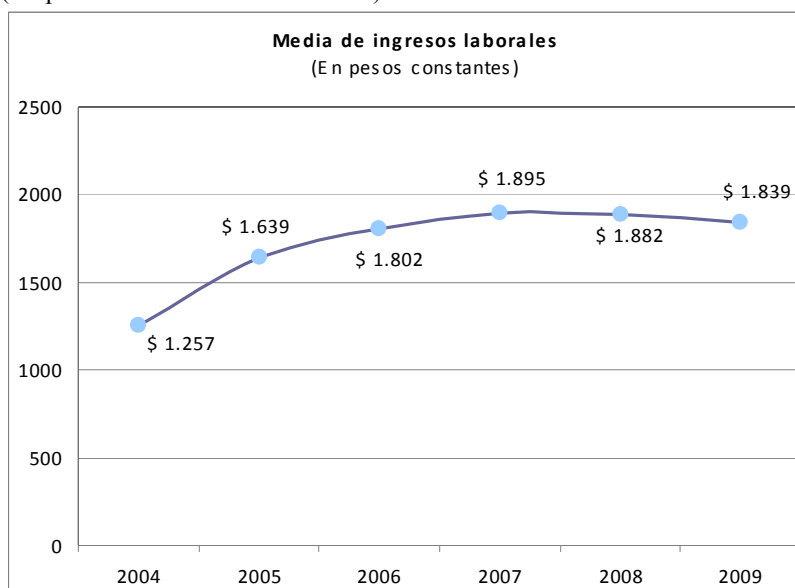
Considerando los datos de la EDSA, se observa en la figura 9 un incremento del promedio de ingresos laborales reales en el período de expansión (2004-2007) y un descenso de estos ingresos entre los años 2007 y 2009.

En detalle, en la etapa de auge económico, la media de ingresos reales laborales se incrementó en un 50,8% (\$ 1.257 a \$ 1.895). Esto se debió a que la creación de empleo, el aumento de la riqueza producida y la mejora de la productividad incrementaron las posibilidades de los trabajadores de obtener una mejor retribución por su trabajo. Posteriormente, entre 2007 y 2009, como consecuencia de la retracción económica, la pérdida de empleos de calidad y el aumento de los bienes y servicios, disminuyeron los ingresos reales medios laborales en un 3,0% (\$ 1.895 a \$ 1.839).

Por otra parte, la heterogeneidad de los ingresos laborales, que influye fuertemente en la desigualdad social, disminuyó sistemáticamente en el período de expansión económica y aumentó en el de retracción. En el año 2004, los trabajadores del 25% de hogares de mayor nivel socioeconómico obtuvieron una retribución promedio 3,4 veces mayor que la de los trabajadores de hogares del 25% de menor nivel socioeconómico; en el año 2008, esta brecha disminuyó a 2,1 veces para ampliarse a 2,5 veces en 2009, consecuencia de la retracción económica (figura 10).

**Figura 9**  
**Ingresos laborales**

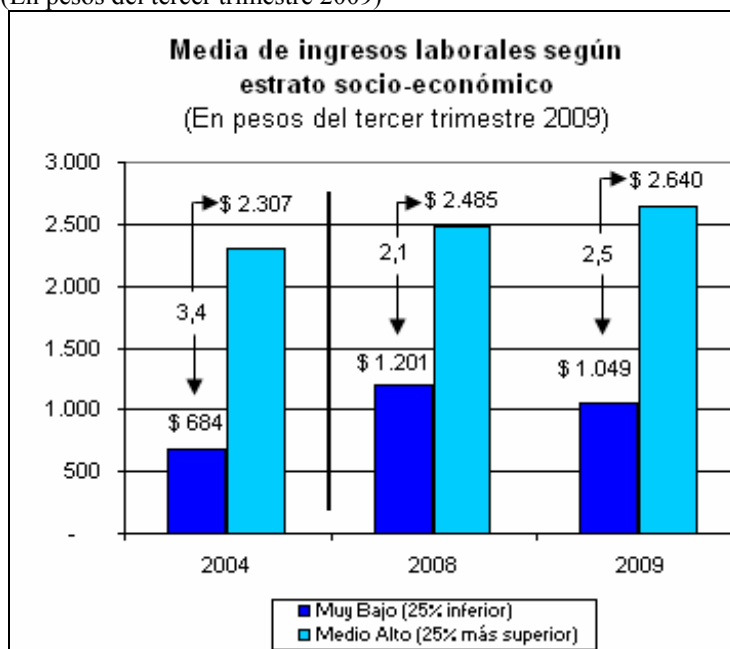
Evolución 2004-2009 – Población ocupada  
(En pesos del tercer trimestre 2009)



Fuente: Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA), INDEC y Buenos Aires City.

**Figura 10**  
**Media de ingresos laborales según estrato socio-económico**

Comparación 2004-2008-2009 – Población ocupada  
(En pesos del tercer trimestre 2009)



Fuente: Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA), INDEC y Buenos Aires City.

## Cambios en la situación de los desocupados luego de un año

El tiempo de permanencia de los trabajadores en la desocupación o las posibles opciones de salida de esta situación, pueden ser considerados, entre otras cosas, indicadores de las oportunidades laborales que genera la estructura productiva, de la capacidad de generación de puestos de trabajo de la economía, de la calidad de estos puestos, de la posible rotación entre puestos de trabajo y de la persistencia de los desocupados en la búsqueda de empleo.

Entre los años 2008 y 2009, las crisis, nacional e internacional, impactaron desacelerando la creación de empleo de calidad y disminuyendo las posibilidades de la población de resguardarse en empleos de subsistencia. Asimismo, estas crisis, complejizaron la salida de la desocupación y aumentaron la proporción de desocupados que desistieron de buscar trabajo.

En este contexto, cabe preguntarse si las crisis alteraron las posibles trayectorias de salida del desempleo o modificaron los tiempos de persistencia en la desocupación. Con este fin, en la figura 6 puede observarse la situación en la que se encontraban, un año después, las personas que se declararon desocupadas en los años 2007 y 2008.

Según los datos de la población de 18 años y más del área urbana relevada por la Encuesta de la Deuda Social Argentina, al analizarse la situación laboral de las personas que estaban desocupadas en el año 2007, se observa que en el año 2008 se encontraban en la siguiente situación: un 10,7% se ocupó

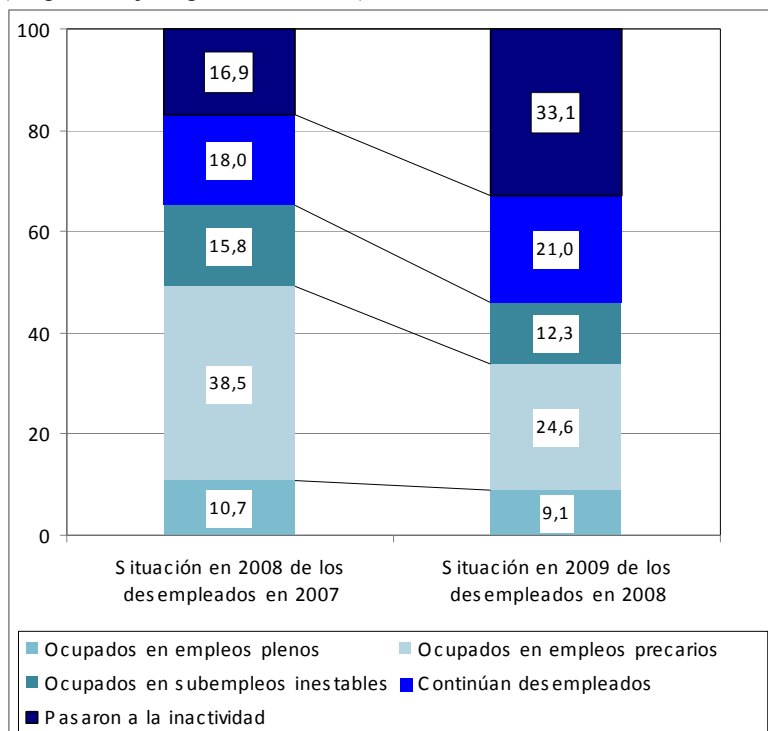
en un empleo de calidad, un 38,5% se encontraba trabajando en un empleo precario, un 15,8% logró ocuparse en un subempleo inestable (changas, trabajos temporarios, autoempleo, etc.), un 18,0% continuaba desocupado y un 16,9% pasó a la inactividad (figura 11).

**Figura 11**

### Situación de desempleados luego de un año

Comparación 2007-2008 / 2008-2009. Desempleados en cada uno de los años de referencia

(En porcentaje según su situación)



Fuente: Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

Por otra parte, si se considera la situación laboral, luego de un año, de los desocupados en el año 2008, se observa que disminuyó la proporción de las personas que consiguieron un empleo. De modo que, respecto del total de desocupados del 2008:

- sólo un 46,0% se encontraba ocupado (un 9,1% con empleo pleno, un 24,6% en uno precario y un 12,3% en un subempleo inestable),
- aumentó la proporción de los que continuaban desocupados (21,0%) y, además,
- aumentó el porcentaje relativo de desocupados que pasaron a la inactividad, un 33,1% de los que se encontraban desocupados.

Evidentemente, según lo previsible, el impacto de las crisis en la generación de empleos, tanto pleno de derechos como precarios o inestables, alteró el tiempo de duración de la desocupación y limitó las posibilidades de obtener un empleo de calidad.

En algunos casos, puede suponerse, que la ampliación excesiva de los períodos de desempleo generó un considerable efecto desaliento entre los buscadores de trabajo. De este modo parte de la población vio truncadas sus esperanzas de inserción laboral.

## Consideraciones finales

La Encuesta de la Deuda Social Argentina muestra que entre los años 2004 y 2009 se produjeron significativos avances en la situación laboral de los habitantes de las áreas urbanas relevadas.

Entre los años 2004 y 2007, se observó un incremento de la proporción de empleo pleno de derechos y una disminución de la desocupación. Además, se evidenció un aumento en los ingresos laborales.

A partir del año 2008, los indicadores aquí analizados evidencian un quiebre en el ciclo de expansión económica, generador de empleos de calidad. De todos modos, la pérdida de puestos de trabajo y la precarización del mercado laboral no impactaron en el conjunto de la población de igual forma, ya que quienes experimentaron con mayor crudeza la pérdida de empleos, horas de trabajo y oportunidades de empleo de calidad fueron las poblaciones de los estratos socioeconómicos más bajos.

En los dos períodos, tanto de expansión como de retracción económica, aumentó significativamente la cobertura de jubilación o pensión como consecuencia de decididas políticas públicas referidas al cumplimiento de este derecho.

Aún se acarrean los efectos del proceso de heterogeneidad estructural productiva que se desarrolló durante la década de 1990, que confinó a gran parte de los trabajadores a una situación de extrema vulnerabilidad, con escasas probabilidades de vincularse a una relación formal y de acceder a un trabajo decente. Es de esperar que, ya pasada la coyuntura de crisis, se puedan retomar los virtuosos caminos recorridos que llevan a la extensión de los derechos laborales en el marco de una legislación protectora.

### FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

<b>ÁMBITO</b>	Conglomerados urbanos con mas de 200 mil habitantes: Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Mendoza, Gran Rosario, Gran Resistencia, Paraná, Neuquén-Plottier y Bahía Blanca.
<b>UNIVERSO</b>	Población de 18 años y más / Hogares particulares.
<b>TAMAÑO DE LA MUESTRA</b>	2.520 encuestados.
<b>TIPO DE ENCUESTA</b>	Multipropósito y longitudinal.
<b>ASIGNACIÓN</b>	No proporcional.
<b>PUNTOS DE MUESTREO</b>	420 radios censales.
<b>PROCEDIMIENTO DE MUESTREO</b>	Muestreo aleatorio de radios de la población de 18 años y más de cada aglomerado considerado. Las manzanas al interior de cada punto muestra barrial y las viviendas de cada manzana se seleccionaron aleatoriamente a través de un muestreo sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda fueron seleccionados mediante un sistema de cuotas de sexo y edad. Los cuestionarios se aplicaron mediante entrevista personal en los domicilios. Estratificación socioeconómica efectuada a partir de la clasificación de conglomerados residenciales de hogares según el perfil educativo predominante de los jefes de hogar en las unidades censales. Cinco espacios residenciales socioeducativos (ERS): ERS Muy Bajo, ERS Bajo, ERS Medio Bajo, ERS Medio y ERS Medio Alto.
<b>ERROR MUESTRAL</b>	Bajo el diseño estratificado el margen de error total es de $\pm 2,81\%$ (para la estimación de una proporción poblacional del 0,5 e intervalos de confianza del 95%).